

PERSONALIDAD Y ANDROGENIZACIÓN PERINATAL EN MUJERES.

PERSONALITY AND PERINATAL ANDROGENIZATION IN WOMEN.

PERSONALIDADE E ANDROGENIZAÇÃO PERINATAL EM MULHERES.

Resumen

Objetivo: indagar la influencia de la androgenización perinatal sobre la personalidad en 60 mujeres con edades entre 18 y 42 años de la Región de Cuyo, Argentina.

La muestra fue intencional, no aleatoria. Instrumentos: test Millon Inventory of Personality Styles (MIPS); y la medida y relación de longitud de los dedos (RLD) 2D:4D de la mano derecha. Se formaron dos grupos de comparación: G1 con valores de RLD entre el mínimo y el valor medio, y G2 con mediciones entre el valor medio y el valor máximo. Resultados: La comparación de medias indicó diferencias entre G1 y G2 para las bipolaridades Introversión; Conformismo y Control. G1 presentó correlaciones negativas entre las escalas individualidad ($r=-0,31$; $z=0,05$) e intuición ($r=-0,33$; $z=0,04^*$) con RLD. Para G2, valores superiores de RLD, no hubo correlaciones. Conclusiones: el Individualismo; la Introversión; la Intuición; el Conformismo y el Control parecen ser más sensibles a los niveles androgénicos perinatales que el resto de las bipolaridades de la personalidad.

Palabras clave: Androgenización, virilidad, personalidad, perinatal, salud pública

Abstract

Objective: to investigate the influence of perinatal androgenization on personality in 60 women between the ages of 18 and 42 in the Region of Cuyo, Argentina.

The sample was intentional, not random. Instruments: Millon Inventory of Personality Styles test (MIPS); and

María Lira Pedernera¹,
Roberto Daniel Doña²,
María Fernanda Galarsi³,
Adriana Alejandra García⁴

¹Lic. en Psicología.

²Lic. en Bioquímica. Prof.
Asoc. Cátedra de Neuropsicología. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de San Luis.

³Dra. en Psicología. JTP.
Cátedra de Neuropsicología. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de San Luis.

⁴Dra. en Bioquímica. Prof. Tit.
Cátedra de Biología Humana. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de San Luis.

Trabajo recibido: 6 de junio 2019.
Aprobado: 31 de octubre 2019.

the measurement and ratio of finger length (RLD) 2D:4D of the right hand. Two comparison groups were formed: G1 with RLD values between the minimum and the mean value, and G2 with measurements between the mean and the maximum value.

Results: Comparison of means indicated differences between G1 and G2 for the bipolarities of Introversión; Conformism and Control. G1 showed negative correlations between individuality ($r=-0,31$; $z=0,05$) and intuition ($r=-0,33$; $z=0,04^*$) scales with RLD. For G2, higher RLD values, there were no correlations.

Conclusions: Individualism; Introversión; Intuición; Conformism and Control seem to be more sensitive to perinatal androgenic levels than the rest of the bipolarities of personality.

Keywords: Androgenización, virility, personality, perinatal, public health

Resumo

Objetivo: investigar a influência da androgenização perinatal na personalidade de 60 mulheres entre 18 e 42 anos na região de Cuyo, Argentina. A amostra foi intencional, não aleatória. Instrumentos: Teste Millon Inventory of Personality Styles (MIPS); e a medida e a proporção do comprimento do dedo (RLD) 2D: 4D da mão direita. Foram formados dois grupos de comparação: G1 com valores de RLD entre o valor mínimo e o valor médio e G2 com medidas entre a média e o valor máximo.

Resultados: A comparação das médias indicou diferenças entre G1 e G2 para as bipolaridades da Introversão; Conformismo e Controle. O G1 apresentou correlações negativas entre as escalas de individualidade ($r = -0,31$; $z = 0,05$) e intuição ($r = -0,33$; $z = 0,04^*$) com o RLD. Para o G2, maiores valores de RLD foram observados sem correlações. Conclusões: Individualismo; Introversão; Intuição; O conformismo e o controle parecem ser mais sensíveis aos níveis androgênicos perinatais do que o restante das bipolaridades da personalidade.

Palabras clave: Androgenización, virilidade, personalidade, perinatal, saúde pública

Introducción

Un aspecto novedoso de las investigaciones en el campo de la Neuropsicología es buscar correlatos que evidencien diferencias significativas entre hombres y mujeres tanto en la anatomía como en la organización funcional del cerebro y la actividad mental. En este sentido, resulta interesante establecer la existencia de relación entre la personalidad y ciertas características biológicas en las mujeres.

Desde la antigüedad se ha intentado definir los rasgos que caracterizan a los seres humanos, buscando agruparlos para explicar y predecir el comportamiento. Algunas teorías como la de Theodore Millon, indican que en el desarrollo de la personalidad interviene una compleja interacción de factores biológicos, psicológicos y ambientales, donde el impacto que cada grupo de variables tiene sobre la personalidad del individuo depende de la potencia y cronicidad de cada constituyente (1). En esta propuesta las características psicológicas arraigadas, son en su mayor parte inconscientes y difíciles de cambiar, y se expresan automáticamente en casi todas las áreas de funcionamiento del individuo. Los rasgos intrínsecos y generales surgen de una complicada matriz de determinantes biológicos y aprendizajes, en última instancia comprenden el patrón idiosincrático de percibir, sentir, pensar, afrontar y comportarse de un individuo, en conclusión, es el estilo adaptativo que exhibe un organismo o especie frente a sus entornos habituales (2).

En la década de 1960 Millon hizo su primera propuesta teórica sobre la personalidad, integrando los factores biológicos y ambientales, planteamiento evolutivo que denominó Teoría de Aprendizaje Biosocial, teniendo el aprendizaje un rol primordial y mostrando la normalidad en función de gradientes de adaptabilidad, estabilidad y capacidad para optar por estrategias conducentes a obtener refuerzos positivos, los cuales definió posteriormen-

te como recompensa, satisfacción y placer(3).

La noción de refuerzo constituyó el núcleo, la idea seminal de la teoría de Millon, que le permitió desarrollar el concepto de bipolaridades, además, propuso patrones de afrontamiento concebidos como formas complejas de comportamiento instrumental para conseguir un refuerzo positivo y evitar una estimulación aversiva. Estas estrategias reflejan el tipo de refuerzo que las personas aprenden a perseguir o evitar (bipolaridad placer-dolor), donde intentan obtenerlo (bipolaridad: “el sí mismo” o “en los otros”) y como han aprendido a comportarse para conseguirlo o escapar de él (bipolaridad: activo-pasivo) (4).

Millon, en su obra *Toward a new personology. An evolutionary model*, amplía su teoría “personológica”, sin abandonar sus constructos previos, postulando su Modelo Evolucionista, donde plantea que el ser vivo precisa mantener estable su energía interna y lo hace mediante su comportamiento, que supone una característica evolutiva altamente especializada en sus funciones adaptativas antientrópicas de conservación de la energía (4), en adición, Blanco y Moreno consideran que Millon también planteó factores intrauterinos, dentro de los biológicos, que influyen en el desarrollo de la personalidad (5). Estudios clínicos han demostrado que la exposición prenatal a andrógenos tiene una serie de consecuencias que se expresan en la vida adulta. Así, niveles altos de Andrógenos prenatales provocan, en la vida post natal, la presencia de genitales ambiguos y trastornos menstruales en las niñas, virilización progresiva y disminución de la fertilidad en nacidos de ambos sexos y, finalmente, cambios de conducta específicamente aumento de la conducta agresiva (6).

Otrasevidencias indican que durante la gestación el nivel hormonal al que se expone el feto, la androgenización perinatal, más específicamente la presencia de testosterona, interviene en la diferenciación sexual del cerebro, lo que implica que esa hormona genera, de manera prematura y permanente, patrones masculinos o femeninos de deseo, personalidad, temperamento, funciones cerebrales superiores y cognición (5), además de otros efectos a nivel anatómico y fisiológico tales como los publicados por Loehlin, quien estableció la acción que los andrógenos perinatales tienen sobre la longitud de los dedos de la mano, es decir, cuando el ambiente uterino es alto en testosterona, el cuarto dedo, el anular, resulta más largo que el segundo dedo, el índice, generando una mano masculina y el grado de masculinización estaría dado por la relación de longitud de los dedos (RLD) de las manos, rasgo denominado cociente 2D:4D (7).

Son escasos los estudios cuali-cuantitativos que determinan la influencia de la androgenización perinatal sobre la personalidad del individuo, pero sobre todo se desconoce el efecto de niveles variables, pero normales, de testosterona durante el desarrollo de fetos femeninos que, en general, tienen un ambiente intrauterino bajo en andrógenos y elevados estrógenos.

Por lo expresado hasta aquí, resulta interesante encontrar un factor de la vida intrauterina que sea un rasgo sexualmente dismórfico y que, directa o indirectamente, sea cuantificable en los individuos adultos, y a su vez, que pueda influir en la generación y desarrollo de cada una de las bipolaridades que conforman la personalidad del individuo, desde edades muy tempranas.

El presente trabajo tuvo como objetivo encontrar alguna vinculación posible entre los rasgos de personalidad, planteados por la teoría de Theodore Millon, y una medida antropométrica regulada por andrógenos perinatales, la relación de longitud entre el segundo y cuarto dedo de la mano (2D:4D) en una muestra de mujeres. Procurando observar si en los rasgos de personalidad existe alguna tendencia de predominio femenino mediante la medida antropométrica de la longitud de los dedos de las manos en dicha muestra.

Metodología

Tipo de estudio:

Se realizó un estudio exploratorio-descriptivo correlacional.

Muestra:

La muestra se obtuvo de forma intencional no aleatoria y quedó conformada por 60 (N=60) mujeres pertenecientes a la Zona de Cuyo, Argentina, con edades comprendidas entre los 18 y 42 años (M=28; D.E.=5,08), después de haber utilizado criterios de selección e inclusión/exclusión que permitieron seleccionar todas aquellas mujeres que no presentaran signos/sintomatología de menopausia, embarazo, o manifestaran algún tipo de alteración hormonal, psiquiátrica, neurológica o psicológica.

Instrumentos de trabajo:

Millon Inventory of Personality Styles (MIPS). El inventario presenta tres sets de variables de personalidad que definen y miden esos rasgos y estilos; basados en los conceptos de metas motivacionales, modos cognitivos y relaciones interpersonales. Además, el MIPS contiene tres indicadores de validez: impresión positiva, impresión negativa y una escala de consistencia(10).

Variables de personalidad definidas en el inventario:

a)Metas Motivacionales: evalúan la orientación a obtener refuerzo del medio. La polaridad placer-dolor se analiza en términos de los conceptos de apertura/ preservación. La bipolaridad actividad-pasividad se evalúa en términos de modificación / acomodación al contexto. Otra bipolaridad es analizada en términos de comportamientos denominados individualismo o protección a los demás.

b)Modos Cognitivos. Examinan los estilos de procesamiento de la información. Las funciones cognitivas permiten obtener informaciones, así como su procesamiento y transformación. Las fuentes de información pueden ser: introversión/ extraversión, sensación/ intuición, reflexión/ afectividad, sistematización/ innovación.

c) Conductas Interpersonales. Evalúa el estilo de relacionarse con los demás. Los seres humanos establecen vínculos psicosociales o relaciones interpersonales. Millón propone cinco maneras bipolares de analizarlas: retraimiento/ comunicatividad, vacilación / firmeza, discrepancia / conformismo, sometimiento/ control e insatisfacción/ concordancia.

El MIPS proporciona normas para adultos con discriminación por género y sin ella, e incluye puntajes de prevalencia (pp) entre 0 y 100 para cada escala. Así, un valor de pp mayor de 50 en cualquiera de las escalas es probable que el evaluado exhiba algunas de las características medidas por dicha escala. En el presente estudio los puntajes considerados fueron los de prevalencia, ya que estos reflejan con mayor exactitud las diferencias en la prevalencia, en la población, de diversos rasgos de la personalidad. También, este inventario, arroja puntajes brutos (pb) que se pueden trabajar de forma independiente (10).

Medida y Relación de longitud de los dígitos (RLD). Se midieron todos los dedos de ambas manos utilizando un calibre, vernier o nonius, el cual se ubicó desde la arruga más basal de cada dedo (la arruga más próxima a la palma), hasta la punta de este, sin presionarla. La relación de longitud de dedos que se tuvo en cuenta fue: 2D:4D de la mano derecha ya que se ha sugerido que los andrógenos prenatales pueden tener un mayor efecto sobre la mano derecha que sobre la izquierda, haciendo de la 2D:4D de la mano derecha un mejor indicador de los niveles prenatales de andrógenos que la misma relación de la mano izquierda (8) además posee una mayor solidez para diferenciar entre sexos y una mayor potencia discriminativa (7).

Para el análisis de la influencia de los andrógenos perinatales sobre los rasgos de personalidad de las mujeres estudiadas se formaron dos grupos de comparación con los datos de las escalas de personalidad del MIPS: Grupo 1 (G1) (N= 19) que incluyó las muestras que tuvieron valores de RLD entre el mínimo y el valor medio, y el Grupo 2 (G2)(N= 41) con

las muestras que obtuvieron mediciones entre el valor medio y el valor máximo de RLD de los dedos de la mano derecha.

La división en los grupos planteados responde a que las relaciones de longitud de dedos más bajas estarían asociadas a niveles mayores de testosterona perinatal y a perfiles menos femeninos de personalidad (Grupo 1), por lo que se esperaría encontrar rasgos de personalidad diferentes con respecto a la performance de aquellos que presentan una relación de longitud más alta (Grupo 2), asociada a perfiles más feminizados (9).

Los instrumentos de medición se aplicaron en forma individual, bajo consentimiento informado del evaluado, preservando la confidencialidad de la muestra y de los datos, con la presencia del entrevistador. Fueron aplicados en tres etapas: dos encuentros de evaluación en presencia del evaluador y una actividad particular de trabajo individual que se corresponde con las actividades requeridas por el cuestionario impreso (MIPS)(10).

Todos los datos obtenidos fueron incorporados a una base de datos tipo Excel para luego transferirlos a un base de datos estadístico usado en las ciencias sociales, el SPSS 17 (Statistical Package for the Social Sciences), con el fin de poder comparar medias y correlacionarlos.

Resultados

Los datos estadísticos obtenidos, para la muestra total, de las distintas escalas de personalidad del MIPS se muestran en la Tabla 1, en tanto que estas variables discriminadas por grupos (G1 y G2) se muestran en la Tabla 2. Todos estos valores están expresados como la media (M)± su desviación estándar (DE) de las 12 bipolaridades teóricas distribuidas en las 3 áreas de la personalidad: Metas Motivacionales, Modos Cognitivos y Conductas Interpersonales.

Tabla N° 1: Valores de las medias y su desviación estándar de las distintas bipolaridades de las escalas de personalidad del MIPS de la muestra total (N=60).

ESCALAS DEL MIPS			
Bipolaridad	M ± DE	Bipolaridad	M ± DE
METAS MOTIVACIONALES			
Apertura	23,49 ± 7,219	Preservación	17,31 ± 10,095
Modificación	26,39 ± 9,220	Acomodación	22,02 ± 10,182
Individualismo	17,31 ± 8,268	Protección	32 ± 8,060
MODOS COGNITIVOS			
Extraversión	26,47 ± 8,163	Introversión	10,86 ± 6,420
Sensación	18,31 ± 5,427	Intuición	21,83 ± 7,782
Reflexión	17,68 ± 7,057	Afectividad	30,25 ± 7,669
Sistematización	32,58 ± 9,662	Innovación	27,93 ± 7,761

CONDUCTAS INTERPERSONALES			
Retraimiento	19,90 ± 8,527	Comunicatividad	28,39 ± 11,791
Vacilación	16,98 ± 10,584	Firmeza	31,51 ± 10,996
Discrepancia	20,61 ± 7,527	Conformismo	39,51 ± 8,293
Sometimiento	18,29 ± 9,234	Control	23,03 ± 7,656
Insatisfacción	23,24 ± 9,282	Concordancia	35,19 ± 9,087

Tabla N° 2: Valores de las medias y su desviación estándar de las distintas bipolaridades de las escalas de personalidad del MIPS discriminadas en los grupos G1 (N=19) y G2 (N=41).

ESCALAS DEL MIPS					
Bipolaridad	M ± DE		Bipolaridad	M ± DE	
	G1	G2		G1	G2
METAS MOTIVACIONALES					
Apertura	23,06±7,77	23,78±7,15	Preservación	19,39±10,64	15,95±10,07
Modificación	24,50 ± 9,23	27,02±9,34	Acomodación	24,67±10,19	20,59±9,95
Individualismo	19,56±7,89	16,20±8,44	Protección	32,44±6,63	31,61±8,77
MODOS COGNITIVOS					
Extraversión	26,78±8,61	26,46±8,00	Introversión	11,61±5,84	10,27±6,70
Sensación	18,28±4,43	18,56±5,76	Intuición	23,89±8,70	20,44±7,46
Reflexión	17,89±6,68	17,66±7,26	Afectividad	32,17±6,41	29,10±8,32
Sistematización	31,61±8,94	33,05±10,03	Innovación	28,67±8,15	27,29±8,00
CONDUCTAS INTERPERSONALES					
Retraimiento	19,61±6,88	19,98±9,24	Comunicatividad	28,67±13,11	27,88±11,41
Vacilación	15,06±9,65	17,32±10,93	Firmeza	33,36±10,00	31,02±11,22
Discrepancia	22,22±7,07	19,63±7,99	Conformismo	39,56±7,24	39,54±8,79
Sometimiento	18,12±8,24	17,90±9,70	Control	24,67±7,84	22,27±7,58
Insatisfacción	25,17±8,52	21,88±9,72	Concordancia	34,89±7,10	35,20±9,87

Los valores obtenidos de las mediciones de los dedos fueron procesados obteniéndose la relación 2D:4D de la mano derecha y se realizó la estadística descriptiva que se muestra en la Tabla 3.

Tabla N° 3: Estadística descriptiva de la relación de longitud de los dedos (2D:4D) de la mano derecha.

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación Estándar
(2D:4D) Mano Derecha	60	0,86	1,13	0,9749	0,04011

Comparación de medias entre los rasgos de personalidad según G1 y G2:

Sobre los grupos generados se estudió la diferencia en los dominios de las medias de cada dimensión de la personalidad con el fin de determinar si existen diferencias significativas entre estos dominios, según niveles de exposición androgénica perinatal altos (G1) o bajos (G2). Los resultados de este estudio, para aquellas variables que mostraron diferencias se exhiben en la tabla 4.

Tabla N° 4: Comparación de medias entre los Grupos 1 y 2 para las dimensiones que arrojaron diferencias significativas.

Dimensiones	Grupo	N	Rango de Medias	Significancia
Introversión	Grupo 1	19	10,50	0,01
	Grupo 2	41	19,50	
Conformismo	Grupo 1	19	50,50	0,03
	Grupo 2	41	24,50	
Control	Grupo 1	19	32,50	0,01
	Grupo 2	41	11,50	

Correlaciones entre los rasgos de personalidad y medida antropométrica:

Los resultados obtenidos para G1 presentaron correlaciones negativas entre las escalas individualidad ($r = -0,31$; $z = 0,05$) e intuición ($r = -0,33$; $z = 0,04^*$) con RLD. Se infiere que, a menor valor del índice antropométrico, que fue promovido por una mayor androgenización perinatal, mayor valor de las escalas de individualidad e intuición de la personalidad. Para G2, valores superiores de RLD, no se visualizaron correlaciones.

Discusión

En relación con las Escalas del MIPS de las mujeres encuestadas, las Metas Motivacionales mostraron una tendencia a favor de las bipolaridades Apertura, Modificación y Protección; lo que significa que son mujeres optimistas, capaces de modificar activamente aquello que les sucedede acuerdo con sus necesidades y deseos, y se preocupan por satisfacer primero las necesidades y los deseos de los demás antes que los propios. Bonilla y Castro analizaron las diferencias de personalidad según sexo existentes en la población española, obtuvieron diferencias significativas entre los sexos en las dimensiones motivacional y conductual del MIPS. En tanto que para las escalas Individualidad y Protección, se cumplieron las predicciones establecidas por Millon, ya que las mujeres resultaron ser más protectoras que los hombres, los que tienden a la Individualidad (11). Sin embargo, Casullo y Castro encontraron que, para estabipolaridad, no había diferencias significativas entre varones y mujeres, tendiendo marcadamente ambos géneros, a una mayor Protección, de igual manera a lo observado para las mujeres del presente estudio(12).

Vinculado a los Modos Cognitivos, la prevalencia en las medias fuea una orientación cognitiva externa (Extraversión), así, recurren a los demás en procura de estimulación y apoyo, buscan ideas y orientación en los otros, y en menor grado utilizan sus recursos internos (Introversión), de manera congruente con lo postulado por Millon (3).

Las mujeres estudiadas expresaron ser Intuitivas, con mayor preferencia de lo simbólico y

desconocido, disfrutando de lo misterioso por sobre lo tangible y lo concreto, con lo cual derivan sus conocimientos, en menor medida, de la experiencia directa y los fenómenos observables (Sensación). Estos resultados concuerdan con la investigación realizada por Casullo, M. de la Universidad de Bs. As. y Castro, A. de la Universidad de Palermo y también con los estudios llevados a cabo por Negrete de la Universidad Complutense de Madrid, que tuvieron como objetivo establecer las prevalencias de los rasgos psicológicos que componen los estilos de personalidad para la población general adulta residente de la ciudad de Buenos Aires y de jóvenes asistentes a la Universidad Complutense de Madrid, respectivamente. En estos estudios encontraron diferencias en las prevalencias de los rasgos psicológicos que componen los estilos de personalidad para varones y para mujeres, en particular, en los modos cognitivos, las mujeres obtuvieron una predominancia de las fuentes de captación de la información de datos intangibles (Intuición) (12, 13).

Las mujeres estudiadas poseen una tendencia a tener una menor reflexión, es decir, procesan la información por medio de la lógica y el razonamiento analítico, sin emociones subjetivas, pero, en mayor grado se encuadraron en la escala afectividad, con lo cual forman sus juicios tomando en consideración sus propias reacciones afectivas, guiándose por sus valores y metas personales. También manifiestan una leve tendencia favorable a mostrar sistematización, indicando que son muy organizadas y predecibles, perfeccionistas y minuciosas, y, en menor número plantearon tener innovación, por lo que tienden a ser creativas y asumir riesgos, están disconformes con la rutina y lo predecible (3).

En la última bipolaridad de los Modos Cognitivos analizada se observa una tendencia a mostrar sistematización por sobre la innovación, indicando que son muy organizadas y predecibles, perfeccionistas y minuciosas, y en menor grado señalaron ser creativas y asumir riesgos, exhibiendo disconformidad con la rutina y lo predecible.

En cuanto las Conductas Interpersonales predominaron los polos más adaptativos en todos los casos. Se consideran adaptativas las conductas gregarias (Comunicatividad), asertivas (Firmeza), escrupulosas (Conformismo), dominantes (Control) y cooperativas (Concordancia). Con lo cual, en esta escala del MIPS, las mujeres buscan estimulación, excitación y atención de los demás, son exigentes y manipuladoras. Tienden a creer que son más competentes y talentosas que quienes las rodean, son ambiciosas y egocéntricas. Además, son independientes y no conformistas, se niegan a acatar normas tradicionales y son audaces. También expresaron tener control, por lo que son enérgicas, dominantes y socialmente agresivas, no muestran afectos, son ambiciosas y obstinadas. Por último, son simpáticas socialmente, son receptivas y logran vínculos de mucha lealtad, pero ocultan sus sentimientos negativos (3).

Las características generales de la personalidad de las mujeres estudiadas no mostraron cambios apreciables de las escalas del MIPS cuando se dividió la muestra en los Grupos G1 y G2, salvo en la bipolaridad Modificación-Acomodación de la Escala «Metas Motivacionales» donde se encontró que el valor de la media es mayor, pero no significativamente diferente, en la bipolaridad «Acomodación» para G1 y «Modificación» para G2. De este modo, las mujeres incluidas en G1 se acomodarían a las circunstancias creadas por otros y no tendrían iniciativas propias en tanto que las mujeres del G2 tendrían una mayor tendencia a tomar sus vidas en sus manos y hacer que las cosas sucedan, modificando su entorno de acuerdo con sus necesidades y deseos. El resto de las apreciaciones realizadas sobre la muestra total serían aplicables a ambos grupos (3).

Los resultados de la diferencia en los dominios de las medias de cada dimensión de la personalidad según niveles de exposición androgénica perinatal altos (G1) o bajos (G2) indicarían que las mujeres que tuvieron un ambiente intrauterino pobre en testosterona mostraron ser más introvertidas, que aquellas que fueron expuestas a niveles mayores de la hormona citada durante su gestación, por consiguiente, alrededor de los 2/3 de las mujeres indagadas utilizan sus propios pensamientos y sentimientos como recursos primarios, y en menor medida recurren a los demás para buscar estimulación, mantener alta su

autoestima y para que las conforten.

La discordancia observada entre el valor de la media para la muestra general y lo determinado por la diferencia de medias podría deberse a que el efecto de los andrógenos, por sí solos, no es lo suficientemente “potente” como para invertir la prevalencia de ésta bipolaridad en el conjunto de las mujeres estudiadas, y ratifica lo expresado por Millon en relación a que cada característica psicológica de la personalidad está determinada por una compleja interacción de factores biológicos, psicológicos y ambientales, donde el impacto que cada grupo de variables tiene sobre la personalidad del individuo depende de la potencia y cronicidad de cada constituyente (1) y la resultante sería el estilo adaptativo que exhibe un organismo o especie frente a sus entornos habituales (2).

En éste mismo análisis de comparación de medias, se encontró que las mujeres del G1 exhibieron un significativo mayor conformismo y control que las del G2 con lo que puede inferirse que el efecto del aumento de los niveles de testosterona perinatal promueve individuos honrados, con autodominio; que respetan la autoridad y las normas preestablecidas; cooperativos; pero poco espontáneos. Además, se muestran enérgicos, dominantes y socialmente agresivos. Se ven como intrépidos y competitivos, ambiciosos y obstinados. Con respecto a las particularidades de la androgenización perinatal se observó que la muestra presentó un mayor índice en la mano derecha, coincidentemente con lo ya investigado por Hönokopp y Watson (8) sobre la acción de los andrógenos prenatales, los que pueden tener un mayor efecto sobre la mano derecha que sobre la izquierda. La muestra estudiada dio resultados de valores intermedios, en comparación a lo investigado por Manning, quien determinó diferentes proporciones del índice 2D:4D en individuos de nueve naciones (14). Se podría inferir que, aunque el efecto sea leve, podrían existir diferencias en la personalidad según la etnia. Hay todo un potencial de datos en poblaciones hispanas, dado que muestras en Latinoamérica han sido escasamente estudiadas y la recolección de información en personas latinas es pequeña en comparación con otros grupos étnicos. En Argentina, en particular, este puede ser un buen método de bajo costo para investigar las relaciones entre las hormonas sexuales y distintas variables conductuales y morfológicas. Además, se vuelve un desafío el indagar a pueblos con una alta diversificación étnica.

Con relación al objetivo de correlacionar los rasgos de personalidad y la androgenización perinatal se observó que en las muestras con valores superiores a la media antropométrica (más femeninas), no se visualizaron correlaciones y por ello, no existiría relación entre la androgenización perinatal de las mujeres y este grupo de características de la personalidad, al menos en las condiciones del presente estudio. En cuanto a los sujetos que obtuvieron valores inferiores a la media antropométrica (menos femeninas), sí se presentaron correlaciones entre las escalas Individualidad e Intuición.

Por lo que se infiere que, a menor valor del índice antropométrico, que a su vez fue promovido por una mayor androgenización perinatal, mayor testosterona, mayor valor de dichas escalas de la personalidad.

De lo expresado hasta aquí surge que, en el desarrollo de la personalidad, el factor biológico estudiado tendría, en una parte de la muestra, una incidencia parcial sobre la misma ya que el resto de las bipolaridades de la personalidad resultaron ser independientes de la androgenización perinatal.

Conclusión

En cuanto a las prevalencias de los rasgos psicológicos que componen los estilos de personalidad del grupo de mujeres investigadas, se concluye que la prevalencia en las primeras tres bipolaridades estaría a favor de la bipolaridad Placer, Actividad y Otros, pertenecientes a las Metas Motivacionales, que corresponden a las escalas Apertura, Modificación y Protección respectivamente, esto significaría que encontramos con mayor frecuencia mujeres que son más optimista, que modifican activamente aquello que les sucede y toman

más en cuenta a los demás en sus decisiones.

En relación con los Modos Cognitivos la prevalencia predominante se inclina hacia mujeres que poseen una orientación cognitiva externa con tendencia a captar estímulos del ambiente (extroversión). También, expresaron ser más intuitivas con preferencia de lo simbólico y desconocido que de lo tangible y lo concreto (sensación). Privilegiaron los juicios subjetivos sobre los objetivos en la información que ingresa en el sistema cognitivo (Afectividad) y prefieren integrar los datos a esquemas previos de conocimientos (Sistemización).

En cuanto a las Conductas Interpersonales predominaron los polos más adaptativos en todos los casos. Se consideran adaptativas las conductas gregarias (Comunicatividad), asertivas (Firmeza), escrupulosas (Conformismo), dominantes (Control) y cooperativas (Concordancia). Por el contrario, aparecen con muy baja prevalencia las conductas más desadaptativas, relacionadas con el retraimiento, la inseguridad (Vacilación), lo poco convencional (Discrepancia), la sumisión (Sometimiento) y la insatisfacción.

Se destaca que en la escala Individualismo, se encontró una marcada menor frecuencia de casos y valor de la media en relación con su escala opuesta por lo que menos cantidad de mujeres buscan satisfacer sus propios deseos y necesidades, por ello se muestran independientes y egocéntricas; siendo coincidente este resultado a investigaciones previas donde para esta escala el género predominante es el masculino. En cambio, en la dimensión de los Modos Cognitivos, encontraron que la escala de intuición sería un rasgo predominantemente femenino.

Ambos rasgos psicológicos, anteriormente destacados, se puntualizan por ser los que, en el presente estudio, arrojaron correlaciones con la medida antropométrica investigada de androgenización perinatal (índice 2D:4D), particularmente para el primer grupo de mujeres (menos femeninas) con lo cual se infiere que a menor valor del índice antropométrico, que fue promovido por una mayor androgenización perinatal (mayor presencia de testosterona), mayor valor de las escalas de individualidad e intuición de la personalidad. Por lo que se plantea que algunas características de la personalidad parecen ser más sensibles a los niveles androgénicos perinatales lo cual podría derivar de la acción específica y selectiva de estas hormonas sobre el desarrollo temprano de áreas particulares del cerebro y la posterior integración en sistemas funcionales complejos que intervienen en la generación de esas características individuales de la personalidad.

Sería interesante abrir la posibilidad de mayores investigaciones de las variables estudiadas (personalidad y androgenización), en un número mayor de muestra en vías de seguir determinando cuanto pueda prevalecer o impactar este factor biológico en su potenciación y cronicidad en cada rasgo de personalidad. También cabría la posibilidad de incorporar el género masculino para una comprensión más profunda de las diferencias sexuales entre las longitudes de dedos y las medidas psicológicas (personalidad) que implican covariaciones dentro de los sexos y entre ellos, ya que los niveles de andrógeno prenatal que difieren entre hombres y mujeres presumiblemente también varían de individuo a individuo dentro de cada sexo.

Bibliografía

1. Millon T. Millon Index of Personality Styles. San Antonio: The Psychological Corporation; (1994). Traducción al español: Inventario Millon de Estilos de Personalidad. Buenos Aires: Paidós; (1997).
2. Millon T, Escobar LA. La personalidad y los trastornos de la personalidad: una perspectiva ecológica. En V. E. Caballo (dir.), Manual de psicopatología y trastornos psiquiátricos. Madrid: Siglo XXI, S.A. (1996); 2.
3. Millon T, Everly G. La personalidad y sus trastornos. Barcelona: Martínez Roca; 1994.

4. Morales de Barbenza C. El abordaje integrativo de la personalidad en la teoría de Theodore Millon. Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines. Buenos Aires, Argentina. *Revista Interdisciplinaria*;2003; 20, (1), pp. 61-74.
5. Blanco C, Moreno P. Revisión del concepto de personalidad y del modelo de personalidad (P) de Millon (M). Instituto Balear de Psiquiatría y Psicología. Palma de Mallorca.2006. FUENTE: PSIQUIATRIA.COM.; 10(4).
6. Recabarren SE, Sir-Petermann T, Maliqueo M, Lobos A, Rojas-García P. La exposición prenatal a andrógenos como factor de reprogramación fetal. *Rev. Méd. Chile*. Ene 2006.
7. Loehlin JC. Relative Finger Lengths, Sex Differences, and Psychological Traits. *Archives of Sexual Behavior*;2009. 38, 298–305.
8. Hönekopp J, Watson S. Meta-analysis of digit ratio 2D:4D shows greater sex difference in the right hand. *American Journal of Human Biology*;2010. 22, 619–630.
9. Kempel P. Second-to-fourth digit length, testosterone and spatial ability. *Intelligence*. 2005; 33(3), 215–230.
10. Millon T. *Inventario Millon de estilos de personalidad [MIPS]*. Primera versión castellana, editorial Paidós. Buenos Aires; 1997.
11. Bonilla A, Castro A. Estilos diferenciales de personalidad según sexo. En Sánchez-López, M.P. y Casullo, M.M. (Eds.). *Los estilos de personalidad: una perspectiva iberoamericana*. Madrid: Miño y Dávila; 2000.
12. Casullo M, Castro A. Desarrollo y construcción de las puntuaciones de prevalencia del Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS) para la población adulta de la ciudad de Buenos Aires. *Anuario de Psicología*. Facultad de Psicología. Universitat de Barcelona. 2000;31, (1), 63-77.
13. Negrete J. Estilos de personalidad y roles de género en los jóvenes universitarios de la Universidad Complutense de Madrid. *Revista Criterio*. 2014; 21(1), 179-205.
14. Manning JT. *Digit ratio*. New Brunswick, NJ: Rutgers University Press; 2002.